

LOS MODELOS KEYNESIANOS DE HICKS: EVALUACIÓN Y CRÍTICA*

MARÍA JOSEFINA LEÓN LEÓN**

INTRODUCCIÓN

En 1937 J. R. Hicks publica su famoso artículo “Keynes y los clásicos: una posible interpretación”, en el cual reprocha a Keynes por considerar como teoría clásica un cuerpo teórico que no representaba lo que hasta ese momento era esa teoría, por ello lo primero que hace este autor es construir su teoría “clásica” y así a la luz de esta lente teórica “delimitar de forma más exacta las innovaciones del Sr. Keynes y descubrir cuáles son las verdaderas cuestiones de discusión” (Hicks, 1937: 144).

En el artículo de Hicks antes señalado están contenidos tres modelos: la teoría “clásica” típica y el modelo keynesiano en sus dos versiones, una de las cuales da origen al análisis diagramático IS-LM, que corres-

Manuscrito recibido en febrero de 1998; versión final, agosto de 1998.

* Agradezco los valiosos comentarios y observaciones de Carlo Benetti y dos lectores anónimos, a una versión preliminar.

** Profesora del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.

ponde a la interpretación que Hicks hace de la *Teoría general*. En un estudio anterior analizamos con detalle la teoría “clásica” típica y llegamos a la conclusión de que Hicks no puede medir de manera precisa cuáles son las aportaciones de Keynes a la teoría económica, puesto que este modelo que utiliza como base de comparación ya está influido por el propio Keynes.¹

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar con detalle los modelos keynesianos de Hicks, el alcance del estudio que nos proponemos es limitado en el sentido de que únicamente vamos a considerar las ideas que Hicks plantea en 1937, sin examinar la nueva interpretación que propone en 1974.

Para lograr nuestro objetivo vamos a proponer una representación formalizada de las ideas que Hicks expone en dicho artículo con el fin de analizar sus planteamientos desde la perspectiva de su estructura lógica. El modelo keynesiano de Hicks va a estar integrado por un conjunto de ecuaciones, parte de las cuales corresponden a las que el autor plantea en forma explícita, mientras que el resto las hemos deducido con base en sus propios supuestos. Se va a dar respuesta a preguntas como las siguientes: ¿cómo se determina el equilibrio en el modelo keynesiano en sus dos versiones?, ¿qué tipo de modelos son?, ¿cuáles son sus diferencias?, ¿qué tipo de relaciones se establecen con la teoría “clásica” típica?, ¿por qué la función de ahorro en los modelos keynesianos depende del ingreso?, ¿qué papel juega la política monetaria en los modelos de Hicks?, ¿en los modelos keynesianos el desempleo es de tipo clásico o de tipo keynesiano?, ¿por qué Hicks argumenta que las ideas de Keynes corresponden al caso especial de una economía en depresión?, ¿qué tan adecuados son los modelos keynesianos en relación con las ideas contenidas en la *Teoría general*?

¹ M. J. León León, “Hicks y los “clásicos”: una posible interpretación,” *Análisis Económico*, núm. 28, vol. XIII, UAM-A, México, enero-junio de 1996, pp. 105-119.

El tema estudiado es importante si consideramos que el modelo IS-LM se convirtió en la teoría dominante en el campo de la macroeconomía básicamente durante el periodo de la década de los cuarenta hasta principios de los setenta, etapa durante la cual se implementaron sus enseñanzas en términos de política económica con un éxito relativo. Dicho modelo establece una interacción entre los mercados de bienes y dinero, lo que permitió fundamentar los nexos entre las políticas macroeconómicas y la demanda agregada, y por consiguiente, los niveles de producción y empleo. Sin embargo, a finales de los sesenta y durante los primeros años de la década de los setenta las economías empezaron a presentar problemas de estanflación (inflación acompañada de desempleo), lo que vino a deteriorar la credibilidad del esquema teórico basado en el modelo keynesiano, que de acuerdo con la curva de Phillips proponía una relación inversa entre la inflación y el desempleo.² Incluso se llegó a cuestionar la construcción de los modelos econométricos de gran escala (MEGE),³ modelos que serían objeto de una crítica aún más rigurosa años después por R. Lucas.

No obstante, en la actualidad el modelo IS-LM sigue ocupando un lugar considerable, tanto en los cursos básicos de macroeconomía como en los estudios realizados en el campo de la macroeconomía aplicada, lo que justifica aún más la necesidad de conocer los orígenes y fundamentos de este modelo. Además de que su estudio permite una mejor comprensión

² A.W. Phillips, "The Relation between Unemployment and the Rate of Change of Money Wages in the United Kingdom, 1861-1957", *Económica*, New Series, vol. 25, noviembre 1958, pp. 283-199.

³ Un MEGE es un sistema complejo de ecuaciones econométricas que intenta describir la economía mundial, una región particular o un país; el número de ecuaciones en estos modelos puede llegar a centenares o aún miles, de modo que para efectuar los cálculos numéricos debe usarse una computadora. Por lo general, los MEGE se usan para realizar simulaciones; estos ejercicios intentan responder a preguntas como: ¿cuál será el efecto cuantitativo sobre las variables endógenas (producto, interés, consumo, etc.) de un cambio en una variable exógena (por ejemplo, de las políticas monetaria, fiscal o cambiaria)? Véase Sachs y Larraín (1993), pp. 369-372.

de desarrollos teóricos posteriores como: el monetarismo, la escuela de las expectativas racionales, la nueva economía clásica y la nueva economía keynesiana, corrientes sobre las que se centran los principales puntos del debate macroeconómico de los últimos 25 años.

Por otra parte, como analizaremos más adelante, la característica fundamental que va a diferenciar a los modelos de Hicks es la ecuación monetaria, en los tres casos vamos a encontrar que el dinero es no neutral,⁴ lo que le va a otorgar a la política monetaria un papel primordial en la política económica. Dependiendo de cual sea el modelo de referencia, la explicación de la forma como el dinero afecta a las variables reales del sistema económico va a ser diferente.

En Keynes el dinero es no neutral, pero este autor mantiene una postura ambigua en relación con el papel que la política monetaria juega en el sistema económico, ya que el control a través del banco “puede ser efectivo en cuanto se aplica a remediar una inflación o una excesiva expansión; pero en una contracción fuerte es relativamente impotente” (Hicks, 1967: 199). Es decir, el efecto de variaciones en la cantidad de dinero sobre la actividad económica va a depender de las condiciones que prevalezcan en la economía y de la confianza que los agentes económicos tengan en el gobierno. En particular la política monetaria va a tener efectos insignificantes o casi nulos como medida de combate al desempleo en dos casos específicos: la trampa de liquidez y la insensibilidad de la inversión ante cambios en la tasa de interés.

Ninguno de los dos modelos keynesianos nos parece adecuado al pensamiento de Keynes, ya que hay discrepancias entre lo que este autor

⁴ El dinero es no neutral cuando, a partir de las condiciones iniciales de equilibrio del modelo, una variación en una variable nominal afecta a variables reales como la producción, el empleo y los precios relativos. Lo que implica que se modifiquen los patrones de consumo y de inversión de los agentes económicos. A diferencia, el dinero es neutral cuando por ejemplo, las variaciones en la oferta monetaria sólo generan cambios proporcionales en el nivel absoluto de los precios, sin afectar a variables reales.

plantea en la *Teoría general* y la interpretación que Hicks propone.⁵ Como es conocido, lo anterior ha originado una amplia discusión en el campo de la macroeconomía, nosotros no vamos a hacer referencia a todos los puntos de la controversia, sólo vamos a enfatizar algunos aspectos relacionados con el papel del dinero y los salarios en el sistema económico.

Hemos dividido nuestro estudio en seis apartados, el primero de ellos corresponde a esta introducción, en el segundo se presenta un estudio detallado de los modelos keynesianos desde el punto de vista de su estructura lógica y se propone su representación gráfica. En el tercer punto se hace un análisis comparativo entre la teoría “clásica” típica y los modelos keynesianos, el propósito es explicar cuáles son los argumentos teóricos que dan origen a estos modelos y cuáles son sus relaciones con lo que Hicks llama teoría “clásica” típica, que como analizamos en otro estudio, difiere de la teoría clásica ortodoxa (también llamada teoría neoclásica). En el cuarto apartado se hacen algunas observaciones sobre el papel de la política monetaria, tanto en los modelos de Hicks como en la *Teoría general*; en la quinta sección se explica el proceso de ajuste en los modelos keynesianos ante una variación exógena en el salario nominal. Finalmente, en el último apartado se presenta una serie de reflexiones sobre qué tan adecuados resultan los modelos keynesianos en relación con Keynes.

LOS MODELOS KEYNESIANOS DE HICKS

Con objeto de clarificar las ideas expuestas en este apartado es necesario hacer una breve consideración sobre las diferencias que existen entre un modelo de interdependencia general y uno recursivo; un modelo económico es de interdependencia general cuando la determinación de las variables de equilibrio que resuelven el sistema resulta de la interacción

⁵ El mismo Hicks lo va a reconocer posteriormente en sus escritos de 1967 y 1974.

conjunta de todas las ecuaciones que representan las ofertas y demandas de los agentes económicos.⁶ En el caso de que el modelo se pueda descomponer en dos subsistemas (*A* y *B*) y que las variables que integran el subsistema *A*, por ejemplo, se resuelvan con independencia de *B* y que las variables económicas que se determinan en el subsistema *B* se ajusten a los valores predeterminados en el primer subsistema, se tiene lo que se conoce como modelo recursivo. Es decir, el resultado se determina por una parte del sistema de ecuaciones y el resto se adapta.⁷

Hemos mostrado antes que la teoría “clásica” típica de Hicks es un modelo de recursividad monetaria que actúa directamente sobre la oferta,⁸ ahora vamos a probar que sus modelos keynesianos presentan una recursividad por el lado de la demanda. Veremos que el modelo keynesiano en su primera versión es un modelo doblemente recursivo, a la recursividad señalada antes se suma la recursividad por la ecuación monetaria. El modelo keynesiano en su segunda versión es un modelo recursivo por el lado de la demanda, con interdependencia general de los mercados de bienes y dinero. Este último tipo va a resultar de agregar el argumento de la ecuación monetaria de la teoría “clásica” (el ingreso), con el argumento de la demanda de dinero del modelo keynesiano en su primera versión (la tasa de interés), de aquí que en este modelo la demanda

⁶ El modelo de equilibrio general walrasiano es de este tipo, el adjetivo de general se refiere precisamente al hecho de que no se puede hablar de equilibrio con respecto a ningún bien particular; dado que la oferta y demanda en cualquier mercado depende de su propio precio y de los precios de otros bienes y servicios.

⁷ La mayoría de los modelos macroeconómicos son de este tipo, recursivos por la oferta o recursivos por la demanda, ejemplo del primer tipo son los Modelos del Ciclo Económico Real, que asocian las fluctuaciones económicas a factores como los *shocks* tecnológicos y los cambios en los precios de los insumos. A diferencia, corrientes como la de los Keynesianos consideran que las fluctuaciones económicas se generan debido a la inestabilidad de la demanda agregada, de aquí que en el marco de una economía cerrada recomiendan implementar política fiscal con el fin de afectar la demanda agregada y compensar de este modo las fluctuaciones originadas en el sector privado.

⁸ M. J. León León, *op. cit.*

de dinero va a depender tanto del ingreso como de la tasa de interés, lo que explica que este sistema también sea conocido como la síntesis neoclásica. La recursividad por el lado de la demanda en los modelos keynesianos se va a explicar por las ecuaciones correspondientes a la demanda de dinero, en cada caso dicha ecuación va a implicar que los agentes económicos sufran de ilusión monetaria.

Una vez presentadas las aclaraciones pertinentes y los comentarios generales en torno al modelo keynesiano en sus dos versiones, vamos a explicar dicho modelo. Los supuestos que hace Hicks para analizar el modelo keynesiano son los mismos que asume en el caso de la teoría “clásica” típica, dichos supuestos son: corto plazo, *stock* de capital constante (\bar{K}), trabajo homogéneo, no hay amortización de capital, está dada la tasa de salario nominal *per cápita*: $w = \bar{w}$, hay dos sectores y dos bienes: x representa los bienes de capital, C los bienes de consumo, N_x , N_c es el empleo generado en la producción de bienes de capital y de consumo respectivamente, está dada la cantidad de dinero: \bar{M} , los requerimientos de empleo por unidad de producción tanto para la fabricación de bienes de consumo como de inversión son un dato conocido,⁹ en el modelo aparecen en forma explícita los mercados de bienes y dinero.

El modelo keynesiano está integrado por las ecuaciones [1] a [9] que se indican a continuación¹⁰:

$$\bar{M} = L(i), \quad dL/di < 0 \quad [1]$$

$$I_x = I_x(i), \quad dI_x/di < 0 \quad [2]$$

$$S = S(Y), \quad dS/dY > 0 \quad [3]$$

$$I_x(i) = S(Y) \quad [4]$$

⁹ Se adopta la terminología que utiliza Hicks, excepto que aquí vamos a representar el consumo con C en lugar de la y que utiliza el autor, y el ingreso nominal con Y en lugar de I .

¹⁰ Las ecuaciones [1] a [4] corresponden a las que Hicks plantea en forma explícita, mientras que las ecuaciones [5] a [9] las hemos deducido con base en sus supuestos.

$$C = C(Y), dC/dY > 0 \quad [5]$$

$$Y = p \cdot q \quad [6]$$

$$q = F(\bar{K}, N) \quad [7]$$

$$w = w_0 \quad [8]$$

$$F'_N = w/p \quad [9]$$

Con base en este modelo Hicks plantea dos interpretaciones, en la primera la demanda de dinero va a depender de la tasa de interés, como lo muestra la condición de equilibrio [1]. Mientras que la segunda versión del modelo keynesiano se va a componer de las mismas ecuaciones [2] a [9], con la única diferencia que la demanda de dinero va a estar asociada tanto a la tasa de interés como al nivel de ingreso, como lo muestra la condición [1'].

$$\bar{M} = L(i, Y), dL/di < 0, dL/dY > 0 \quad [1']$$

El modelo keynesiano expresado a través de cualquiera de los dos conjuntos de ecuaciones (1] a (9)] o (1')] a (9)], tiene la característica común de que se puede descomponer en dos subsistemas: uno que corresponde a la demanda agregada y otro que corresponde a la oferta.

En el modelo keynesiano en su primera versión el subsistema de la demanda está integrado por las primeras cinco ecuaciones: 3 funciones y 2 condiciones de equilibrio, que determinan 5 incógnitas: tasa de interés (i), inversión (I_X), consumo (C), ahorro (S) e ingreso (Y). El subsistema de la oferta se compone de cuatro ecuaciones: una identidad, una función,¹¹ una variable exógena y una condición de equilibrio, aquí se van a

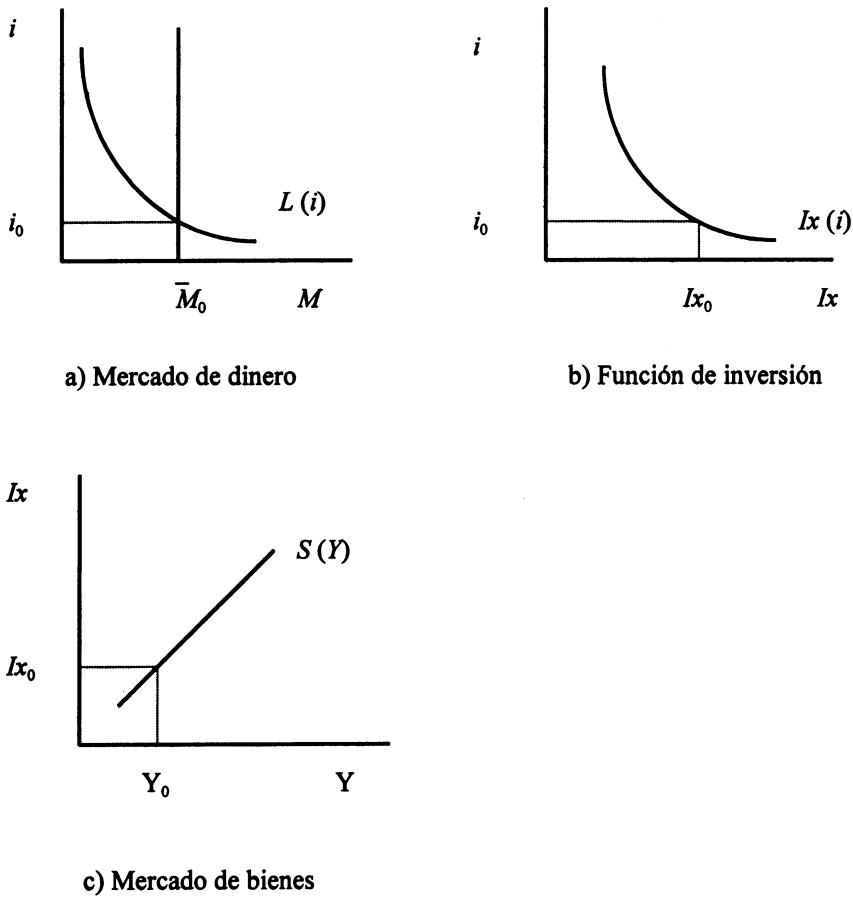
¹¹ La función de producción estándar: $q = F(\bar{K}, N)$, cumple las propiedades de que en corto plazo con *stock* de capital constante, el producto marginal del trabajo es positivo pero decreciente, es decir: $F'_N > 0$, $F''_N < 0$.

determinar 4 incógnitas: precios (p), producción (q), empleo (N) y salario nominal (w).¹²

En el modelo keynesiano en su segunda versión el subsistema de la oferta es el mismo que en el modelo anterior, lo que varía es el subsistema de la demanda al sustituir la ecuación [1] por la ecuación [1']. Se ha señalado que la única diferencia entre ambos modelos es que en el primero la demanda de dinero depende de la tasa de interés, mientras que en el segundo depende tanto de esta variable como del nivel de ingreso, ¿qué consecuencias se derivan desde el punto de vista del razonamiento lógico para cada uno de los modelos? El cambio se introduce en el subsistema de la demanda y a continuación analizaremos con detalle sus consecuencias.

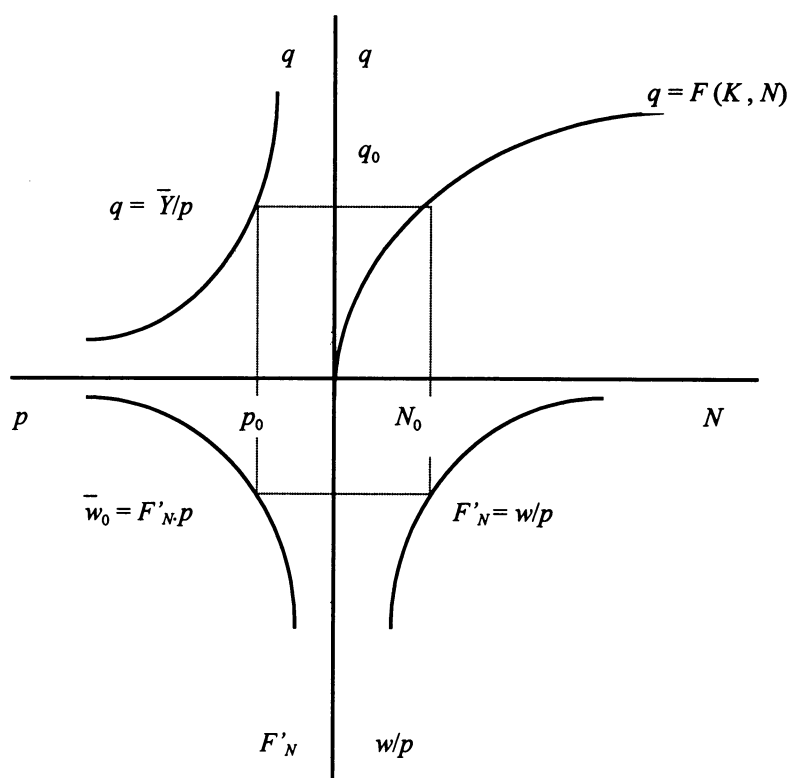
En la primera versión del modelo keynesiano podemos descomponer el subsistema de la demanda en dos partes, la ecuación monetaria [1] y el resto de ecuaciones [2] a [5], lo anterior significa que para una determinada cantidad de dinero como: \bar{M}_0 , la ecuación [1] es suficiente para determinar una tasa de interés i_0 con independencia de las ecuaciones que integran este subsistema. Una vez que se establece el valor de la tasa de interés, la curva de la eficacia marginal del capital determina a través de la ecuación [2] el nivel de inversión I_{x_0} , la inversión a su vez va a fijar el nivel del ingreso nominal, que se integra por consumo C_0 [5] y ahorro S_0 [3], en equilibrio el ahorro es igual a la inversión ($S_0 = I_{x_0}$) como lo muestra la condición [4], lo anterior lo podemos representar gráficamente como sigue:

¹² _Note que en nuestro caso se asume dada la tasa de salario nominal per cápita: $w = w_0$.



Gráfica 1. El subsistema de la demanda en el modelo keynesiano en su primera versión

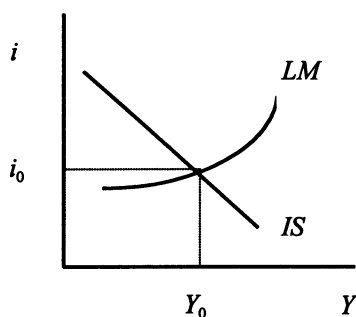
Una vez predeterminado el ingreso nominal Y_0 , lo que notaremos como \bar{Y} , las ecuaciones que integran el subsistema de la oferta determinan en forma simultánea los valores de equilibrio de las cuatro incógnitas: p_0 , q_0 , N_0 y w , como se muestra en la gráfica 2. Con lo anterior hemos demostrado que el modelo keynesiano en su primera versión es un modelo doblemente recursivo, a la recursividad por el lado de la demanda se agrega la recursividad por la ecuación monetaria.



Gráfica 2. Subsistema de la oferta en los modelos keynesianos de Hicks

Por otra parte, el modelo keynesiano en su segunda versión implica un subsistema de demanda de interdependencia general, lo que significa que el equilibrio de los mercados de bienes y dinero se logra con la determinación simultánea del ingreso nominal y de la tasa de interés.

La ecuación [1'] es la función LM de pendiente positiva, pues un incremento del ingreso tiende a elevar la demanda de dinero y una elevación del interés a reducirla, la función LM nos da la tasa de interés a la que la demanda de dinero iguala una oferta de dinero dada, para cada nivel de ingreso. A partir de [2], [3], [4] y [5] se puede trazar la curva IS^{13} que muestra la relación que han de mantener el ingreso nominal y la tasa de interés para equilibrar el mercado de bienes, lo que implica la igualdad entre el ahorro y la inversión; la curva tiene pendiente negativa porque se asume que la inversión se incrementa cuando la tasa de interés disminuye y que el nivel de ingreso aumenta cuando lo hace la inversión. Este modelo corresponde a lo que conocemos como análisis diagramático IS-LM representado en la gráfica 3.



¹³ Basada en las curvas de la eficacia marginal del capital y la función de consumo.

Una vez predeterminado el nivel del ingreso nominal Y_0 , que anotamos como \bar{Y} , el subsistema de la oferta se resuelve de igual modo que en el modelo keynesiano en su primera versión, véase la gráfica 2.

ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LOS MODELOS KEYNESIANOS Y LA TEORÍA “CLÁSICA” TÍPICA DE HICKS

En este apartado se realiza un análisis comparativo entre los modelos keynesianos y lo que Hicks llama en la primera parte de su artículo teoría “clásica” típica, en un estudio anterior¹⁴ hemos analizado con detalle esta teoría, aquí sólo presentamos un resumen que nos será de utilidad a los propósitos de esta investigación. La teoría “clásica” típica se integra por las ecuaciones [I] a [VII] que se indican a continuación:

$$q = F(\bar{K}, N) \quad [\text{I}]$$

$$p = Cmg^{15} = \bar{w} \cdot 1/F'_N \quad [\text{II}]$$

$$Y = p \cdot q \quad [\text{III}]$$

$$\bar{M} = k \cdot \bar{w} \cdot 1/F'_N \cdot F(\bar{K}, N)^{16} \quad [\text{IV}]$$

$$I_x = I_x(i) \quad [\text{V}]$$

$$S = S(i, Y) \quad [\text{VI}]$$

$$S(i, Y) = I_x(i) \quad [\text{VII}]$$

¹⁴ M. J. León León, *op. cit.*

¹⁵ Cmg representa el costo marginal.

¹⁶ En Hicks esta ecuación aparece en su expresión equivalente: $\bar{M} = k \cdot I$ (o también $\bar{M} = k \cdot p \cdot q$, dado que $I = p \cdot q$).

Este conjunto de ecuaciones lo podemos dividir en dos subsistemas, el primero integrado por las ecuaciones [I] a [IV] y el segundo formado por las ecuaciones restantes, es importante subrayar que la ecuación [IV] es una expresión que se ha deducido con base en las ecuaciones [I] a [III] y representa la condición de equilibrio del mercado de dinero, que llamaremos la ecuación monetaria. La condición de equilibrio del mercado de bienes implica que el ahorro es igual a la inversión, lo que se representa por la condición [VII] en la cual están contenidas las ecuaciones [V] y [VI].

En la ecuación monetaria [IV] la única incógnita que aparece es el nivel de empleo que demandan las empresas, de aquí podemos deducir que a un nivel dado de \bar{M}_0 le corresponde un nivel de empleo N_0 , el cual al sustituirlo en la función de producción estándar [I] determina el nivel de producto (q_0) y dado que el stock de capital es un dato, se conocerá el valor de la productividad marginal del trabajo y a partir de la condición de equilibrio de las empresas expresada en [II] el nivel de precios (p_0), con lo que se tiene el nivel de ingreso ($Y_0 = p_0 \cdot q_0$) representado por la ecuación [III]. Una vez predeterminado el nivel de ingreso en el subsistema de la oferta, se determinan los niveles de equilibrio para el ahorro (S_0), la inversión (I_{x0}) y la tasa de interés (i_0), en el mercado de bienes el equilibrio entre la demanda ($Y^d = C + I_x$) y la oferta ($Y^s = C + S$) implica la igualdad entre el ahorro y la inversión expresada en [VII].

Conociendo los niveles de ingreso, interés e inversión, el nivel de consumo se obtiene simultáneamente ($Y^d - I_x = C$), y una vez que se establece la proporción entre bienes de capital y bienes de consumo, también se determinan los requerimientos de empleo en cada uno de los sectores, de acuerdo a los supuestos del modelo.

De lo anterior se deduce que se trata de un modelo de recursividad monetaria que actúa por el lado de la oferta, el primer subsistema de ecuaciones implícito en la ecuación [IV] juega el papel activo, la cantidad de dinero es la variable clave que determina de manera simultánea el resto de variables que integran este subsistema. A diferencia, el subsis-

tema de la demanda juega un papel secundario, ya que una vez predeterminado el ingreso, se determinan en forma simultánea los valores de equilibrio del ahorro, la inversión y la tasa de interés.

Por otra parte, el modelo keynesiano en su primera versión aparece como algo diferente de la teoría “clásica” cuando se introduce la demanda de dinero que depende del tipo de interés,¹⁷ según se muestra en la ecuación [1], también se considera que el tipo de interés no influye sobre el ahorro, ya que esta variable va a depender ahora del nivel de ingreso, como se observa en la ecuación [3]. Otra diferencia importante es que la tasa de interés no es un factor que equilibra el ahorro con la inversión en el mercado de bienes, dicha tasa se determina en el mercado de dinero y un aumento en la tasa de interés no lleva a un mayor ahorro como en la teoría “clásica,” por el contrario, aquí va a existir una relación inversa e indirecta entre ambas variables.¹⁸

El modelo keynesiano en su segunda versión, más conocido como modelo IS-LM o síntesis neoclásica, se distingue del modelo anterior porque en el mercado de dinero la demanda depende del nivel de ingreso y de la tasa de interés y no únicamente del nivel de ingreso como en la teoría “clásica” típica [I], o de la tasa de interés como en el modelo keynesiano en su primera versión [1]. La idea de síntesis hace referencia precisamente a esto, Hicks parte de considerar dos modelos recursivos para llegar a plantear el esquema IS-LM, cuyo subsistema de demanda es de interdependencia general, como ya señalamos.

En las dos versiones del modelo keynesiano el ahorro depende del nivel de ingreso y esto se justifica por el papel que desempeña el multipli-

¹⁷ Preferencia por liquidez.

¹⁸ En efecto, una contracción en la oferta monetaria determina una tasa de interés mayor, que a su vez se va a traducir en niveles más bajos de inversión e ingreso nominal, la reducción en el ingreso nominal conlleva un menor nivel de ahorro.

cador de inversión (k),¹⁹ que indica que cuando existe un incremento en la inversión total, el ingreso aumentará en una cantidad que es k veces el incremento de la inversión. Lo anterior implica que de la función de consumo se va a deducir una función de ahorro, en consecuencia la ecuación [5] también la podemos expresar como: $C = PMC.Y$, y otra forma de expresar la ecuación [3] es: $S = (1 - PMC).Y$.

¿Por qué presentar el modelo keynesiano en dos versiones? Hicks no ofrece argumentos teóricos sólidos que justifiquen el paso de un modelo a otro, sólo aparecen referencias en relación con el multiplicador y a la preferencia por liquidez. En particular señala que el concepto de multiplicador que Keynes introduce en el capítulo 10 de la *Teoría general* no le parece relevante, ya que se puede deducir del conjunto de ecuaciones que integran su teoría “clásica” típica, en especial si de la ecuación [VI] se observa que el ahorro depende también del ingreso, agrega que lo que realmente importa es la doctrina de la preferencia por liquidez y que en última instancia la dependencia de la demanda de dinero de la tasa de interés sólo modifica su antigua subordinación frente al ingreso, “por más importancia que demos al motivo especulación, el motivo transacciones sigue en pie” (Hicks, 1937: 147).

Sin más justificación Hicks considera que el modelo keynesiano implícito en la *Teoría general* corresponde a lo que aquí hemos llamado modelo keynesiano en su segunda versión, con lo que, según su opinión, las ideas de Keynes vuelven a grandes pasos hacia la ortodoxia marshalliana.²⁰

¹⁹ Se define $\delta C/\delta Y$ como la propensión marginal a consumir (PMC) y nos indica el porcentaje de gasto en consumo a medida que el ingreso aumenta en una unidad, $0 < \delta C/\delta Y < 1$. La PMC nos dice como se divide el incremento de la producción entre consumo e inversión; porque $\Delta Y = \Delta C + \Delta I$, se puede escribir entonces $\Delta Y = k \Delta I$, donde $k = 1/1 - PMC$ (Keynes, 1936:108).

²⁰ Para Hicks ambos análisis pueden establecerse en términos de una teoría del equilibrio general. “En un mundo en que el mecanismo del interés funciona siempre-cuando la tasa de interés es flexible, suficientemente flexible en ambos sentidos, para tener un

HICKS Y KEYNES: PAPEL DE LA POLÍTICA MONETARIA

Partiendo de las condiciones de equilibrio en cada uno de los modelos de Hicks, vamos a analizar los efectos de una política monetaria expansiva, veremos que dependiendo de cual sea el modelo de referencia la explicación va a ser diferente, aunque en los tres casos el dinero va a afectar a las variables reales del sistema económico. Posteriormente vamos a analizar los efectos del incremento en el *stock* monetario desde la perspectiva de lo que el propio Keynes plantea en la *Teoría general*, esto con el fin de comprender la posición de Hicks respecto de Keynes.

En la teoría “clásica” típica de Hicks un incremento en la cantidad de dinero de \bar{M}_0 a \bar{M}_1 va a aumentar directamente los niveles de empleo (de N_0 a N_1) y producción (de q_0 a q_1), de la condición de equilibrio de las empresas se deduce que el nivel de precios va a aumentar de p_0 a p_1 para compensar el decremento de F'_N . Es decir, la reducción de la productividad marginal del trabajo implica que el productor enfrenta costos marginales mayores, razón por la que los precios tienen que subir en una magnitud tal que se cumpla la condición de igualdad entre el precio y el costo marginal. La cantidad de dinero juega un papel fundamental porque sus movimientos afectan directamente el nivel de empleo y a través de éste a todo el conjunto de variables que resuelven el sistema económico.

En el modelo keynesiano en su primera versión a partir de la ecuación [1] un aumento en la cantidad de dinero de \bar{M}_0 a \bar{M}_1 , va a determinar una menor tasa de interés (de i_0 a i_1) con independencia del resto de ecuaciones [2 a 5] que integran el subsistema de la demanda. Una vez que se establece la nueva tasa de interés i_1 , la curva de la eficacia marginal del

efecto significativo sobre (el ahorro) la inversión-, la teoría de Keynes es correcta y la teoría “clásica” es correcta; ambas teorías conducen a los mismos resultados. Aunque la forma del análisis sea diferente, los resultados finales que se alcanzan cuando todos los factores han sido incluidos en el análisis son los mismos” (Hicks, 1967: 171).

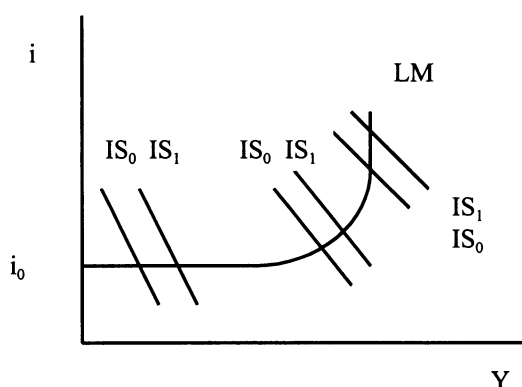
capital determina a través de la ecuación [2] un nivel de inversión mayor I_{x1} , que a su vez va a fijar un nivel de ingreso nominal más alto.

Una vez predeterminado el ingreso nominal Y_1 , que notaremos como \bar{Y}' , en el subsistema de la oferta se determinan en forma simultánea los nuevos valores de equilibrio de las incógnitas: p , q , N y w . A un nivel de ingreso nominal más alto le corresponde un nivel de producción y empleo mayores, con la hipótesis del salario nominal dado, los precios también tienen que incrementarse para compensar la reducción en la productividad marginal del trabajo. Si se quisiera mostrar esta situación en la gráfica 2, habría que desplazar hacia la izquierda la hipérbola de la parte superior del lado izquierdo que representa la relación que se establece entre el nivel de precios y producción, para un nivel predeterminado de ingreso ($q = \bar{Y}' / p$). Es importante subrayar que en este caso, a diferencia de la teoría "clásica" típica, la política monetaria afecta en forma indirecta al nivel de empleo a través de la demanda de inversión.

Como es conocido, en la segunda versión del modelo keynesiano Hicks estima que con base en los propios argumentos de Keynes se pueden hacer proposiciones referentes a la forma de la curva LM . En la gráfica 4 se muestra una curva LM horizontal en su tramo inicial, esto representa el caso de la trampa de liquidez, que se basa en la idea de que a tasas de interés excesivamente bajas la demanda especulativa de dinero se vuelve infinita, en este caso la política monetaria no afecta ni al tipo de interés ni al nivel de ingreso, gráficamente las variaciones en la cantidad de dinero no trasladan a la curva LM . Lo anterior corresponde a una situación de depresión económica y el único modo de influir en el sistema económico es aplicar una política fiscal expansiva que desplace hacia la derecha la curva IS de IS_0 a IS_1 , con lo que aumenta el nivel de ingreso sin afectar al tipo de interés. En este caso Hicks argumenta que es válida la teoría especial de Keynes, pues "un incremento en los incentivos a la inversión o de la propensión al consumo, no tiende a incrementar el tipo de interés, sino solamente el nivel de empleo" (Hicks, 1937: 147), en consecuencia el autor infiere que es inadecuado que Keynes llame a su

obra teoría general, cuando en realidad corresponde al caso especial de una economía en depresión.

Una curva LM con pendiente positiva implica que el gobierno puede afectar a la demanda agregada (interacción de los mercado de bienes y dinero) a través de la implementación de política fiscal, monetaria o una combinación de ambas; una expansión fiscal se traduce en incrementos tanto del nivel de ingreso como de la tasa de interés, lo que se ilustra en la gráfica 4.



Gráfica 4. Efectos de la política fiscal expansiva en la curva LM

Asimismo, una política monetaria expansiva implica una tasa de interés menor y un mayor nivel de ingreso. Este caso corresponde a la interpretación estándar del análisis diagramático IS-LM, que sostiene la no neutralidad del dinero.

Por último, la función LM en su tramo vertical corresponde a una situación en la que una expansión fiscal eleva sólo los tipos de interés pero no el ingreso; el gasto público desplaza al gasto privado en una cuantía igual a su incremento. Como es conocido, se argumenta que esta situación corresponde al caso clásico y que el único modo de influir en varia-

bles reales es a través de una política monetaria expansiva que traslade hacia la derecha a la curva LM .²¹

Como se ha analizado, los tres modelos de Hicks tienen la característica de que en el corto plazo los aumentos en la cantidad de dinero van a estimular la actividad productiva, el dinero es no neutral en todos los casos, excepto bajo la situación especial de una economía en depresión, que corresponde según Hicks, a lo que Keynes presenta en la *Teoría general*, ¿por qué el autor llega a esta conclusión? La respuesta la encontramos en el propio Keynes, para quien el dinero es no neutral, pero mantiene una postura ambigua respecto del papel que juega la política monetaria en el sistema económico.

Keynes rechaza la dicotomía clásica y la idea de neutralidad del dinero al señalar que “La división de la economía en teoría del valor y la distribución por una parte y teoría del dinero por la otra, es, en mi opinión,

²¹ Es importante notar que en el modelo de la teoría clásica estándar efectivamente una expansión fiscal provoca un efecto desplazamiento pleno (*crowding out*), pero una expansión monetaria sólo generaría inflación sin afectar los niveles de producción y empleo. Por ello cuando se argumenta que con una función LM vertical el único modo de influir en la actividad económica es a través de la política monetaria expansiva, lo que está detrás es en realidad la teoría “clásica” típica de Hicks, que como se ha demostrado en otro estudio, difiere de la teoría clásica ortodoxa. La teoría “clásica” típica ha tenido gran influencia en corrientes como el monetarismo, en el que autores como Milton Friedman reconocen que, en el corto plazo, ante situaciones de desequilibrio derivadas de imperfecciones de mercado, lo más recomendable es aplicar una política monetaria expansiva que eleve los niveles de empleo y producción. Ello lo justifica señalando que en el corto plazo puede existir ilusión monetaria por parte de los trabajadores, que confunden los aumentos en salarios nominales con aumentos en salario real y por ello la cantidad ofrecida de trabajo puede ser mayor que la que ofrecerían si no existiera dicha ilusión. Sin embargo, Friedman advierte que esto es sólo el efecto inicial, ya que en el largo plazo los aumentos en la cantidad de dinero originarán incrementos proporcionales en precios, sin afectar variables reales, de ahí que proponga que la oferta monetaria crezca al ritmo que aumente la población (2 o 3%), de modo que los salarios se mantengan estables y los precios de los bienes bajen de acuerdo con los aumentos en la productividad de la mano de obra.

una separación falsa...tan pronto como pasamos al problema de lo que determina la producción y la ocupación en conjunto, necesitamos la teoría completa de una economía monetaria” (Keynes, 1936: 293). Sin embargo, oscila “entre creer que el desempleo podía solventarse mediante una expansión monetaria, y creer que los estímulos monetarios no serían suficientes de no ser acompañados por medidas de tipo más directo” (Hicks, 1967: 171).

Por una parte plantea que sería recomendable la implementación de una política monetaria contraciclica para contrarrestar los problemas del desempleo, pues “el efecto de los cambios en la cantidad de dinero sobre el nivel de precios puede considerarse como compuesto del efecto que ejerce sobre la unidad de salarios y del que tiene sobre la ocupación”(Keynes, 1936: 295). La idea central que el autor expone es que mientras exista desempleo una elevación de la cantidad de dinero va a aumentar el nivel de ocupación a través del incremento en la demanda efectiva que genera la expansión monetaria, ya que “el efecto primario de un cambio en la cantidad de dinero sobre el volumen de la demanda efectiva se ejerce a través de su influencia sobre la tasa de interés” (Keynes, 1936: 298).

Por otro lado el propio Keynes también plantea las limitaciones de la política monetaria para incrementar el empleo en situaciones de depresión y en este caso sugiere que lo más recomendable es aplicar una política fiscal, en particular la relativa impotencia de la política monetaria la va a asociar por una parte con la insensibilidad de la inversión ante cambios en la tasa de interés y por la otra, con la trampa de liquidez.

En el primer caso Keynes plantea que la inversión depende de la rentabilidad o eficiencia marginal del capital (*EMK*) y de la tasa de interés; la *EMK* es función de las expectativas empresariales y del coste de reposición del capital, el interés es un fenómeno monetario, es el instrumento que equilibra las funciones de oferta y demanda monetarias. Tanto la *EMK* como la tasa de interés son variables claves en la *Teoría general*, pero en el caso de la inversión Keynes considera que la variable más im-

portante que determina su comportamiento es la *EMK*, por ello se pueden dar situaciones en que a pesar de se tenga una tasa de interés baja, el nivel de inversión no se vea incentivado.

El colapso de la eficiencia marginal del capital puede ser tan completo que no baste ninguna reducción factible en la tasa de interés. Si una baja de esta fuera capaz de proveer un remedio efectivo por sí misma, cabría alcanzar la recuperación sin el transcurso de algún intervalo considerable de tiempo y por medios más o menos directamente bajo el control de la autoridad monetaria. Pero, de hecho esto no suele ocurrir, y no es tan fácil resucitar la eficiencia marginal del capital, estando, como está determinada por la indirigible y desobediente psicología del mundo de los negocios (Keynes, 1936: 316-317).

El segundo caso se relaciona con la trampa de la liquidez, en particular Keynes señala que hay la posibilidad de que

“tan pronto como la tasa de interés ha bajado a cierto nivel, la preferencia por la liquidez puede volverse virtualmente absoluta en el sentido de que casi todos prefieren efectivo a conservar una deuda que da una tasa de interés tan baja. En este caso la autoridad monetaria habría perdido el control efectivo sobre la tasa de interés; pero aunque este caso extremo pueda llegar a tener importancia práctica en el futuro, aún no conozco ningún ejemplo de él” (Keynes, 1936: 207).

La ambigüedad de la política monetaria en Keynes se debe básicamente a que la preferencia por liquidez está asociada a factores psicológicos pues

una política monetaria que la opinión pública considere experimental o sujeta fácilmente a modificaciones, puede no lograr su objetivo de reducir considerablemente la tasa de interés...la misma política, por otra parte, puede tener éxito fácil si la opinión la considera razonable, practicable, orientada al interés público, basada en una convicción fuerte y promovida por una autoridad que no corra el riesgo de ser remplazada...(Keynes, 1936: 204).

Keynes nunca dijo que la política monetaria fuese inútil o que debiera ser pasiva, pero las autoridades monetarias debían aplicarla en forma ade-

cuada, su implementación debía ser estable para mejorar las expectativas, y particularmente las expectativas empresariales, lo que contribuiría a incentivar la inversión privada y a controlar los tipos de interés a largo plazo.²² Sin embargo, su escepticismo respecto del papel de la política monetaria como vía para afectar las variables reales en condiciones de depresión llega a tal grado, que en el capítulo 24 de su obra Keynes propone una socialización de las inversiones como el único medio de aproximarse a la ocupación plena. Aunque como el mismo lo aclara, no aboga por un sistema de socialismo de estado, porque no es la propiedad de los medios de producción la que conviene al estado asumir.

Los planteamientos anteriores llevaron a Hicks a concluir que de la *Teoría General* se deduce que el control a través de un banco es unilateral.

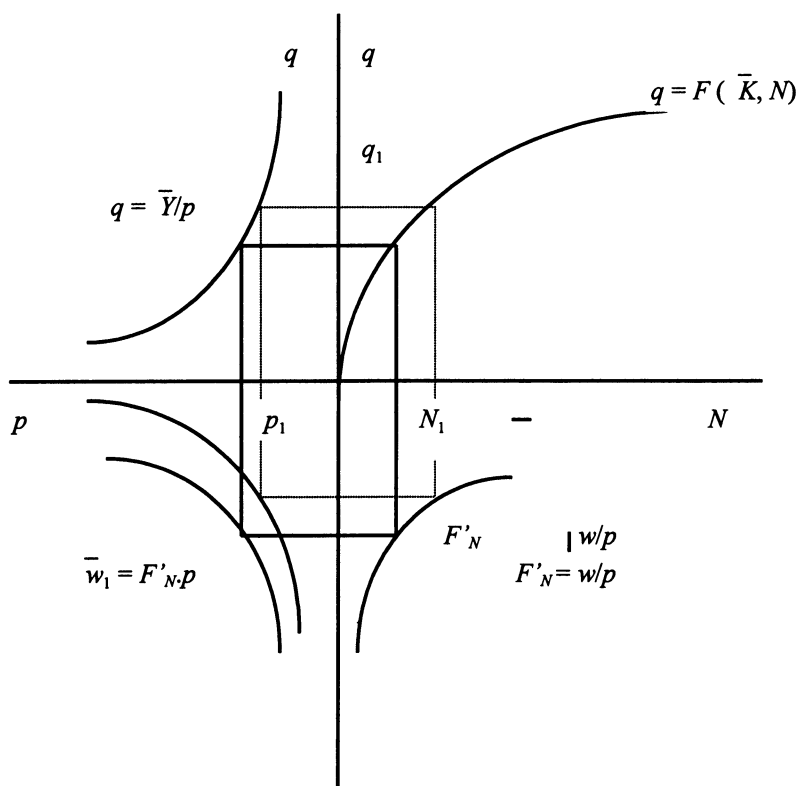
Puede ser efectivo en cuanto se aplica a remediar una inflación o una excesiva expansión; pero en una contracción fuerte no. Los bancos pueden restringir la expansión negándose a prestar más; pero no pueden forzar una expansión ofreciendo préstamos en condiciones tan favorables como se quiera. Puede suceder que los negocios estén tan pesimistas que incluso prestando en las condiciones más favorables la gente no esté dispuesta a tomar créditos (Hicks, 1967:199).

EFFECTO DE UNA VARIACIÓN EXÓGENA EN EL SALARIO NOMINAL SOBRE EL NIVEL DE EMPLEO EN LOS MODELOS KEYNESIANOS

Hemos señalado que los modelos keynesianos son recursivos por el lado de la demanda, en este apartado vamos a analizar la variación exógena del salario nominal, una variable que se determina por el lado de la oferta. Como las ecuaciones que integran la oferta agregada son similares para las dos versiones del modelo keynesiano, no es necesario hacer el análisis por separado, bastará con estudiar el proceso de ajuste en cualesquiera de los modelos. Para ejemplificar vamos a tomar como punto de

²² Véase Fernández Díaz, Rodríguez Sáiz y otros, 1991, pág. 320.

referencia al modelo keynesiano en su primera versión; a partir de las condiciones de equilibrio y dada la oferta monetaria: $M = \bar{M}_0$, vamos a suponer que se determina un nuevo nivel de salario: $w = \bar{w}_1$, inferior al nivel inicial ($\bar{w}_1 < \bar{w}_0$). En la gráfica 5 la posición inicial de equilibrio corresponde a la situación mostrada por el rectángulo con líneas continuas, según se explicó antes en la gráfica 2; al asumir un menor nivel de salario la curva inferior del lado izquierdo, que corresponde a la condición de equilibrio mostrada en la ecuación [9], se va a desplazar hacia la derecha.



Gráfica 5. Efectos de una reducción exógena del salario nominal en el subsistema de la oferta

De tal forma que el rectángulo con líneas punteadas muestra la nueva situación de equilibrio, que implica una reducción en el nivel de precios de p_0 a p_1 , un aumento en el nivel de empleo de N_0 a N_1 y de acuerdo con la función de producción de la ecuación [7], un incremento del nivel de producción de q_0 a q_1 . Es importante subrayar que la disminución exógena del salario nominal se traduce en una reducción del nivel de precios y un aumento en la producción, manteniendo constante el ingreso nominal, como lo muestra la gráfica 5. Dicho ingreso, como explicamos antes, se determina por el lado de la demanda, $q = \bar{Y}/p$ o en forma equivalente: $\bar{Y} = q \cdot p$.

La conclusión que se deriva de este análisis es que dada la cantidad de dinero, una disminución exógena del salario nominal lleva a aumentar los niveles de empleo y producción. ¿Qué tan consistente es este resultado con los planteamientos de la *Teoría general*? En el siguiente apartado vamos a presentar una serie de reflexiones que intentarán dar respuesta a preguntas como la anterior.

¿QUÉ TAN ADECUADOS SON LOS MODELOS KEYNESIANOS EN RELACIÓN CON LAS IDEAS CONTENIDAS EN LA TEORÍA GENERAL?

Como analizamos en apartados anteriores, la diferencia fundamental que distingue a los tres modelos de Hicks es la ecuación monetaria, dependiendo de cuál sea el marco de referencia, se tendrá una explicación distinta de la forma como el dinero afecta a las variables reales del sistema económico. A continuación retomamos la condición de equilibrio en el mercado de dinero para cada uno de los modelos:

Teoría "clásica" típica:

$$\bar{M} = k \cdot \bar{w} \cdot 1/F'_N \cdot F(\bar{K}, N)$$

[IV]

Modelo keynesiano en su primera versión:

$$\bar{M} = L(i) \quad [1]$$

Modelo IS-LM:

$$\bar{M} = L(i, Y) \quad [1']$$

En la teoría “clásica” típica la demanda de dinero aparece expresada en términos reales,²³ lo que significa que las variaciones de precios afecten dicha demanda. Pero con la hipótesis de salario nominal dado, una variación en la oferta monetaria va a influir tanto en variables reales como nominales, invalidando la dicotomía de la teoría clásica ortodoxa.²⁴ En los modelos keynesianos la demanda de dinero aparece en términos nominales, lo que implica que los agentes económicos sufren de ilusión monetaria,²⁵ ya que se asume que los cambios en precios no afectan a la demanda de dinero.

De las dos versiones del modelo keynesiano que Hicks presenta, ¿cuál sería más apropiado al pensamiento de Keynes? Esto nos remite a la reflexión en torno a lo que se plantea en la *Teoría general*; para los propósitos de este estudio nos interesa en particular destacar dos aspectos fundamentales: el primero, analizar si dicha obra hace referencia a un modelo recursivo o de interdependencia general, y el segundo se relaciona con el propósito de Keynes de explicar la presencia de desempleo involuntario en condiciones competitivas. Los aspectos anteriores nos van a

²³ Los precios están implícitos, pues recordemos que la ecuación monetaria expresada en [IV] se obtiene a partir de las ecuaciones: [I] $q = F(\bar{K}, N)$, [II] $p = \bar{w} \cdot 1/F'_N$ y [III] $Y = p \cdot q$.

²⁴ De acuerdo con esta teoría la demanda de dinero es una demanda de saldos reales, lo que implica ausencia de ilusión monetaria, en este caso un incremento en el nivel de precios aumenta en la misma proporción la tenencia de dinero nominal de los agentes económicos, dejando invariable su demanda real.

²⁵ Ésta es la crítica que presenta D. Patinkin, 1956.

servir de base para hacer una evaluación adecuada de los modelos keynesianos de Hicks. Para ello, es útil hacer la siguiente consideración: ¿la demanda de dinero en Keynes es una demanda en términos nominales o reales? A este respecto encontramos que en el capítulo 15 de la *Teoría general* se presenta formalmente el mercado de dinero expresado en términos nominales: $M = M_1 + M_2 = L_1(Y) + L_2(i)$, lo que correspondería a la ecuación [1'] del modelo IS-LM con expectativas dadas.

Pero más adelante, en el capítulo 19 de su obra, el autor va a establecer las relaciones entre dinero y precios. Argumenta que si se considera constante el *stock* de dinero que hay en la economía, una reducción en el nivel de los salarios nominales puede provocar, entre otros efectos, una disminución en los precios, haciendo aumentar los saldos reales en manos de los agentes económicos. Como ahora los precios son más bajos, el valor nominal del mismo producto baja, lo que contrae la necesidad de efectivo asociado a los motivos transacción y precaución (preferencia por liquidez L_1), y dadas las expectativas, los agentes económicos aumentarán su demanda de bonos, lo que incrementa el precio de los bonos. *Ceteris paribus*, esto reducirá la tasa de interés y será favorable a la inversión, con el consecuente aumento en los niveles de producción y empleo. El proceso de ajuste descrito con anterioridad es sólo una de las posibilidades a las que podría arribar el sistema económico, y es lo que los keynesianos llamaron posteriormente efecto Keynes. En realidad se trata de un efecto equilibrante, con la hipótesis de salario nominal exógeno: $w = \bar{w}_0$, se explica la presencia del desempleo ($N^d < N^s$). Si ahora se parte de otro nivel de salario: $w = \bar{w}_1$, tal que: $\bar{w}_1 < \bar{w}_0$, el efecto Keynes permite el aumento en el nivel de empleo. Como podemos deducir, este caso corresponde a desempleo involuntario explicado por una rigidez nominal, pero se trata de un desempleo de tipo clásico.²⁶ Es decir, el desempleo se corrige si se asume un menor nivel de salario.

²⁶ C. Benetti, "Equilibrio keynesiano vs. equilibrio neoclásico", curso dictado en la UAM-A, del 11 de junio al 2 de julio de 1998.

Keynes no niega que bajo determinadas circunstancias la economía pueda estar funcionando a niveles de pleno empleo. Sin embargo, esta situación sería un caso extremo, ya que normalmente las economías capitalistas están fluctuando a niveles inferiores al pleno empleo, lo que significa que el efecto Keynes descrito con anterioridad va a enfrentar una serie de situaciones adversas que van a impedir que la reducción en el salario nominal se traduzca en aumentos en el nivel de empleo. El desempleo involuntario en Keynes, llamado posteriormente desempleo keynesiano, persiste pese a la flexibilidad del salario, dado que no es explicado por una rigidez salarial; por ello, el problema no se corrige con la baja del salario nominal, porque no es un asunto relacionado con el movimiento de los precios.

Al respecto, el autor argumenta que es más probable que los efectos de la reducción salarial sean adversos, por ello recomienda adoptar una política de salarios rígidos,

“la reducción salarial como método de alcanzar la ocupación total, está también sujeta a las mismas limitaciones que el aumento en la oferta monetaria. Las mismas razones mencionadas antes, que limitan la eficacia de los aumentos en la cantidad de dinero como medio de aumentar la inversión a la cifra óptima, se aplican mutatis mutandis a las reducciones del salario...No hay motivo, por tanto, para creer que una política de salarios flexibles sea capaz de mantener un estado de ocupación plena continua-como tampoco para pensar que una política monetaria de mercado abierto pueda lograr este resultado sin ayuda” (Keynes, 1936: 235).

Entre los efectos adversos que genera la reducción salarial, Keynes señala que se trastorna la confianza política al ocasionarse descontento popular (ya que los trabajadores se resistirán a una baja de su salario nominal). Además, la caída de precios que acompaña a la disminución del salario, significa un aumento en la carga de la deuda de los empresarios y esta influencia depresiva puede neutralizar parcialmente cualquier reacción optimista. Esta situación puede provocar que la liberación de efectivo de la circulación activa, se vea acompañada por un aumento en la pre-

ferencia por liquidez, lo que impide que actúe el efecto Keynes. Es decir, bajo estas condiciones se puede presentar el caso de la insensibilidad de la inversión ante variaciones en la tasa de interés o la trampa de la liquidez.

De las reflexiones anteriores podemos deducir que el autor de la *Teoría general* implícitamente está pensando en una demanda de dinero expresada en términos reales; es decir, en una demanda que sí es afectada por las variaciones en los precios, misma que podemos expresar como:

$$M = p.L(i, Y), \text{ equivalente a } M/p = L(i, Y).$$

Si se aceptara que en Keynes la demanda de dinero es una demanda en términos reales, entonces ninguno de los modelos keynesianos es adecuado al propósito del propio Hicks, puesto que se trata de modelos en los que existe ilusión monetaria; lo que implica la recursividad por el lado de la demanda. Analizamos antes que en el modelo keynesiano en cualesquiera de sus versiones, para una cantidad dada de dinero, una reducción exógena en el nivel de salario nominal implica una disminución del nivel de precios y un aumento en los niveles de empleo y producción, dejando inalterado el nivel de ingreso nominal.

La reducción del salario implica un aumento en el nivel de empleo, por lo que podemos deducir que el desempleo al que hace referencia Hicks es de tipo clásico. En este punto hay un alejamiento importante en relación con las ideas de Keynes, además de que el proceso de ajuste que Hicks plantea para fundar las relaciones que establece entre el salario y el empleo implican sólo cambios en el lado de la oferta; las ecuaciones que integran la demanda permanecen inalteradas, lo que es completamente lógico en un modelo que es recursivo por la demanda. El efecto Keynes no juega aquí ningún papel, puesto que como analizamos, dicho efecto tiene sentido en un modelo de interdependencia general.

Del análisis presentado en este artículo se puede inferir, que para aumentar el nivel de empleo en los modelos keynesianos, las recomenda-

ciones de política económica son: ya sea implementar una política monetaria expansiva, manteniendo constante el nivel del salario nominal; o una reducción salarial, dada la oferta monetaria. Como hemos demostrado, y considerando las diferencias respectivas, ambos tipos de política serían equivalentes; aunque Hicks en su artículo no analiza las variaciones en el salario y por esta razón sus modelos justifican la intervención del Estado a través de la política monetaria. La idea de la intervención es completamente congruente con los planteamientos de Keynes, pero existen discrepancias entre ambos autores respecto del papel que juega la política monetaria en el sistema económico, como ya analizamos. También es importante señalar que los modelos keynesianos de Hicks tienen sentido bajo la hipótesis de existencia de desempleo, esto quiere decir que queda excluida la situación de pleno empleo. En cambio, la *Teoría general* da cabida tanto a situaciones de desempleo como de pleno empleo, aunque esta última situación es considerada por Keynes como un caso particular y extremo.

Además, Hicks elimina, entre otras cosas, un aspecto esencial del pensamiento de Keynes, el papel que juegan las expectativas tanto en la función de inversión como en la demanda especulativa de dinero (preferencia por liquidez L_2).²⁷

Por otro lado, creemos que tampoco se puede afirmar de manera contundente que la demanda de dinero que Keynes propone sea una demanda en términos de saldos reales, ya que como hemos analizado, no hay claridad en la posición que el autor mantiene al respecto. Desde esta perspectiva, y con las reservas pertinentes, se podría plantear que el modelo keynesiano en su segunda versión es el que más se “aproxima” a las ideas de Keynes. Esta interpretación ha tenido gran influencia en los desarrollos teóricos de los post keynesianos, quienes interpretan las ideas

²⁷ Keynes toma las expectativas como exógenas, imponiéndolas sobre el modelo en lugar de determinarlas endógenamente mediante el funcionamiento del mismo. Véase Usabiaga y O’Kean, 1994, pp. 123-125.

de Keynes como una especie de antiley de Say: el fundamento lógico de la recursividad por la demanda es evidentemente que la ecuación monetaria que utilizan implica ilusión monetaria.

Lo anterior nos remite a la antigua discusión en relación con la *Teoría general*. Para algunos autores representa un conjunto de ideas originales y distintas de los planteamientos de la teoría clásica ortodoxa, mientras que para otros las ideas de Keynes no hacen más que introducir un cambio en el método de análisis, pero sin modificar de manera sustancial las ideas contenidas en la teoría clásica.²⁸

En el marco de nuestro análisis, consideramos que desde el punto de vista de su estructura lógica, la *Teoría general* podría interpretarse como un modelo de interdependencia general si la demanda de dinero en términos reales sustituye a la ecuación [1'] en el modelo IS-LM, lo que implica obviamente que el modelo deje de ser recursivo por el lado de la demanda. Esta explicación es la que plantean autores como Carlo Benetti.²⁹

Pensamos que dos argumentos a favor de esta elucidación son los siguientes: el primero es que Keynes plantea que en equilibrio el volumen de empleo depende de la función de la oferta global, la propensión marginal al consumo y el monto de inversión, factores que hacen alusión tanto a la oferta como a la demanda agregadas. El segundo argumento tiene que ver con las relaciones que se establecen entre la oferta monetaria y el nivel de precios; Keynes considera que una variación en la cantidad de dinero, que afecta a la demanda agregada a través de su impacto sobre la tasa de interés (dadas las expectativas), tendrá un efecto diferente en los precios de las distintas industrias, dependiendo de si existen o no cuellos de botella, y de las condiciones en el grado de utilización de

²⁸ Véase por ejemplo, M. Friedman, A. H. Hansen, P. M. Sweezy y otros, 1968.

²⁹ C. Benetti, *La estructura lógica de la teoría general de Keynes*, documento presentado en el Seminario General del Doctorado en Ciencias Económicas de la UAM, 25 de junio de 1997.

los recursos (existencia de recursos ociosos o plena utilización de éstos).³⁰

Desde otra perspectiva, consideramos que el principal argumento a favor de la originalidad del pensamiento de Keynes es que en este autor el problema del desempleo no se explica por una imperfección de mercado que impida que los salarios lleguen a equilibrar el mercado laboral, como plantea la teoría clásica. En Keynes el desempleo es provocado por una insuficiencia de la demanda agregada, lo que significa, como analizamos, que una reducción en el salario nominal no hará más que empeorar el problema del desempleo o en el mejor de los casos (y menos probable) no tendrá efecto sobre el nivel de empleo. De ahí que Keynes proponga adoptar una política de salarios rígidos³¹ y defienda una filosofía intervencionista y favorable a la política económica, pues consideraba que el Estado debía de contrarrestar las fluctuaciones en la demanda del sector privado. Es decir, es factible que el gobierno implemente políticas encaminadas a aumentar la demanda agregada con el fin de aminorar el problema del desempleo.

En este sentido la *Teoría general* es una teoría de la demanda, ya que por el lado de la oferta agregada el estado no puede influir en el corto plazo en las condiciones técnicas del sistema económico. Por lo anterior, cuando el autor recomienda que la autoridad pública tiene que cooperar con el sector privado, es en la demanda agregada en donde puede tener incidencia, ya que es su insuficiencia la que frena el proceso productivo.

Otros autores consideran que en Keynes

“hay una nueva visión en muchos aspectos, pero posiblemente no una revolución de conjunto en la ciencia económica. Su aparente desinterés por los temas microeconómicos le llevó a no cuestionar la teoría del valor neoclásica ni la figura del hombre económico...Si nos centramos en el campo macroeconómico, sí que puede considerarse como revolucionario el pensamiento keynesiano. Así, Keynes inicia un

³⁰ Véase el capítulo 21 sobre “La teoría de los precios”.

³¹ Véase Keynes, 1936, pp. 231-234.

programa de investigación que utilizaba herramientas neoclásicas y que incorporaba otras nuevas. Su modelo, tras un amplio desarrollo de la econometría, permitió la valoración empírica de las propuestas e introdujo en la mente de todos la importancia de la política económica y de su teoría para alterar la realidad y acercarla a cotas de mayor bienestar económico” (Usabiaga y O’Kean, 1994:33).

En este artículo sólo hemos considerado algunos de los elementos que se podrían tomar en cuenta para hacer una u otra interpretación de la *Teoría general*, aunque por supuesto no hay una respuesta definitiva. Lo anterior significa que los argumentos a favor de la continuidad de la *Teoría general* en relación con la teoría ortodoxa son tan válidos como aquellos que proponen la originalidad del pensamiento de Keynes y al keynesianismo como revolución en el pensamiento económico clásico. Lo cierto es que Keynes es uno de los economistas más prominentes de nuestro siglo y se le puede comparar con autores de la talla de A. Smith y D. Ricardo.

En conclusión, la interpretación que Hicks propone de la *Teoría general* a través del modelo IS-LM constituye, de acuerdo con este autor, una presentación formal de las ideas de Keynes. Para Hicks ya no había cabida a la ambigüedad, ya que, según sus argumentos, Keynes oscila

“entre creer que el desempleo podía solventarse mediante una expansión monetaria, y creer que los estímulos monetarios no serían suficientes de no ser acompañados por medidas de tipo más directo. En la práctica, todavía mantenía un pie en cada campo. Pero a nivel teórico ya empezaba a ser obligado por la lógica de su sistema económico a tomar partido por la segunda alternativa” (Hicks, 1967: 171).

Lo anterior lo lleva a argumentar que las ideas de Keynes son válidas en el caso especial de una economía en depresión, situación en la que la política monetaria es relativamente impotente.

Los tres modelos propuestos por Hicks en su famoso artículo de 1937 han contribuido en forma importante al desarrollo posterior de la macroeconomía, pero también han generado confusión, y ello posiblemente sea una de las causas que influyen en el debate actual.

El modelo IS-LM que Hicks propone para analizar a Keynes puede ser criticado con justa razón, y a este respecto el propio Hicks reconoce casi cuarenta años después que

El diagrama IS-LM, que se acepta de manera amplia, aunque no universal, como una sinopsis conveniente de la teoría keynesiana, es algo cuya responsabilidad no puedo negar... Sin embargo, no he ocultado que, con el paso del tiempo, yo mismo me he sentido insatisfecho con el diagrama. Ese diagrama-dije en 1975- es ahora mucho menos popular para mí que para muchas otras personas, según creo (Hicks, 1982: 295).³²

Esta referencia la hemos tomado de su introducción al artículo “*IS-LM*”: *una explicación*³³; en este estudio el autor explica las razones que lo llevaron a cambiar de opinión respecto de las ideas que Keynes presenta en la *Teoría general*.

El análisis que Hicks propone en ese artículo escapa a los objetivos que nos hemos propuesto en este estudio, aunque brevemente podemos señalar los siguientes puntos: el autor plantea una interpretación de Keynes al estilo de lo que el propio Clower³⁴ ya había presentado en 1965. La única diferencia es que Hicks parte de un supuesto de salario rígido, mientras que Clower no tiene necesidad de hacer dicho supuesto, pues utilizando como base un modelo de equilibrio general walrasiano introduce una variante en la restricción presupuestal de los consumidores;³⁵ esta interpretación de Clower es la base de lo que actualmente co-

³² De hecho Hicks reconoce la influencia de Keynes en sus propios escritos. “El primero de los reconocimientos que debo hacer constar es a Keynes. Su nombre es el único que se repite en todos y cada uno de los ensayos...Mi postura puede estar entre la de Keynes y la de Robertson” (Hicks, 1967: 11-12).

³³ Artículo escrito en 1974.

³⁴ Clower, R. W. (1965), “The keynesian counter-revolution: a theoretical appraisal” en R. W. Clower (comp.), *Monetary Theory*, Penguin Books, 1969.

³⁵ El método de Clower se basa en lo que llama “hipótesis de decisión dual”, según esta hipótesis las demandas nacionales o planeadas de los consumidores son las que se derivan del cálculo tradicional, son funciones que dependen de los precios. La decisión dual

nocemos como modelos de restricción cuantitativa o teoría del desequilibrio.

Los argumentos que Hicks considera en la segunda interpretación que hace de Keynes son diferentes a los aspectos que nosotros hemos señalado en este estudio, lo que demuestra que efectivamente hay más de una manera de explicar las ideas contenidas en la *Teoría general*, y en este sentido es comprensible que el propio Hicks se haya planteado interpretaciones distintas.

BIBLIOGRAFÍA

- Arrow, K. J., "El equilibrio económico general: propósitos, técnicas analíticas, elección colectiva", en *Los Premios Nobel de economía 1969-1977*, Lecturas núm. 25, Bancomex/FCE, México, 1978, pp. 153-190.
- Benetti, C., *La estructura lógica de la teoría general de Keynes*, documento presentado en el Seminario General del Doctorado en Ciencias Económicas de la UAM, México, 25 de junio de 1997.
- Clower, R. W. (1965), "The keynesian counter-revolution: a theoretical appraisal" en R. W. Clower (comp.), *Monetary theory*, Penguin Books, 1969, pp. 35-58.
- Fernández Díaz, A., L. Rodríguez Sáiz, M. Parejo Gámir, M. Galindo Martín, A. Calvo Bernardino, *Teoría y política monetaria*, Editorial AC, Madrid, 1991.
- Friedman, M., A. H. Hansen, P. M. Sweezy y otros (1965), *Crítica de la economía clásica*, ediciones SARPE, Madrid, 1985.

se presenta cuando las demandas nocionales que los consumidores calculan en un primer momento no se satisfacen debido a que su oferta de trabajo es mayor a la demanda que hacen los productores, con lo que los consumidores no tienen el ingreso que esperaban. Ante esta situación tienen que recalcular su demanda de productos con base en el ingreso que efectivamente perciben de la venta de su trabajo. Las funciones que resultan del nuevo cálculo constituyen la demanda efectiva.

- Gordon, J. R., "What is new-keynesian economics ?", *Journal of Economic Literature*, vol. XXVIII, septiembre de 1990, pp. 1115-1171.
- Hansen, A. H. (1947), "La teoría general" en M.G. Muller (coomp.), *Lecturas de macroeconomía*, CECSA, México, 1979, pp. 17-24.
- Harris, L. (1981), *Teoría monetaria*, FCE., México, 1985.
- Hicks, J. R., (1937), "Keynes y los clásicos: una posible interpretación" en M.G. Muller (coomp.), *Lecturas de macroeconomía*, CECSA, México, 1979, pp. 143-152.
- (1967), *Ensayos críticos sobre teoría monetaria*, Colección Demos, Ed. Ariel, Barcelona, España, 1975.
- (1982), "IS-LM: una explicación," en *Dinero, interés y salarios*, FCE, México, 1989, pp. 295-307.
- Kaldor, N., "La economía keynesiana cincuenta años después," *Investigación Económica*, núm. 181, FE/UNAM, México, jul.-sept. de 1987, pp. 13-66.
- Keynes, J. M. (1936), *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, México, 1984.
- León León, M. J., "Hicks y los "clásicos": una posible interpretación," *Análisis Económico*, núm. 28, vol. XIII, UAM-A, México, enero-junio de 1996, pp. 105-119.
- Mahloudji F., "Hicks and the keynesian revolution," *History of Political Economy*, vol. 17, núm.2, verano de 1985 1985, pp. 287-307.
- Mántey de Anguiano, G., *Lecciones de economía monetaria*, UACPyP-CCH-UNAM, México, 1994.
- Mankiw, N.G., "Curso rápido sobre macroeconomía," *Investigación Económica*, núm. 201, FE/UNAM, México, jul.-sept. de 1992, pp. 243-269.
- Noriega Ureña, F. *Teoría del desempleo, la distribución y la pobreza*, Editorial Ariel, México, 1994.
- Patinkin, D. (1956), *Money, interest and prices*, Universidad de Chicago, 1965.

- Romer, D., "*The new keynesian synthesis*," Journal of Economic Perspectives, vol. 7, núm. 1, invierno de 1993, pp. 5-22.
- Sachs Jeffrey, D. y Larraín B., Felipe (1993), *Macroeconomía en la economía global*, Prentice Hall Hispanoamericana, S.A., México, 1994.
- Usabiaga Ibáñez, C. y O'Kean Alonso, J. M. *La nueva macroeconomía clásica. Una aproximación metodológica al pensamiento económico*, Ediciones Pirámide, S. A., Madrid, 1994.